

TÍTULO: ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA GESTIÓN AMBIENTAL DE UNA COMPAÑÍA EN EL MANEJO DE LOS IMPACTOS SOCIALES Y AMBIENTALES DE UN PROYECTO EXPLORATORIO DE HIDROCARBUROS EN EL DEPARTAMENTO DEL CASANARE

**AUTOR: RINA MARÍA CARDONA GÓMEZ
AÑO: 2009**

INTRODUCCION

El tema de Responsabilidad Social Empresarial toma cada día mayor importancia, entendido “como la capacidad de respuesta que tiene una empresa o una entidad, frente a los efectos e implicaciones de sus acciones sobre los diferentes grupos con los que se relaciona (stakeholders o grupos de interés)”; concepto que viene siendo adoptado tanto en el ámbito público como privado, “como eje que aporta competitividad, sostenibilidad y desarrollo en las organizaciones, constituyéndose en un imperativo de la gestión empresarial”.

En este contexto se destaca el papel de las empresas del sector de hidrocarburos que no pueden ser ajenas a las tendencias actuales, dadas las características sociales, económicas y geográficas de las diferentes zonas de influencia. Las empresas requieren desarrollar sus operaciones bajo el marco de la Responsabilidad Social, protegiendo el medio ambiente y promoviendo la justicia social.

En este sentido, el problema identificado parte de la pregunta: ¿Cómo han sido los procesos de gestión social y ambiental para la prevención y manejo de los impactos sociales y ambientales desarrollados en un proyecto exploratorio del sector de hidrocarburos, en cumplimiento de su política de responsabilidad social en el departamento de Casanare?

Al respecto, el presente estudio analiza los procesos desarrollados para la prevención y el manejo de los impactos sociales y ambientales de un proyecto exploratorio del sector de hidrocarburos en el departamento de Casanare en el año 2006. Realiza un análisis integral mediante la aplicación de diferentes metodologías que permitieron identificar elementos importantes a través de la experiencia individual y compartida desde el área de la Gestión Social en una empresa privada de este sector.

Para la realización del presente trabajo se toma como referente el concepto de Responsabilidad Social postulado, que orienta el análisis y las reflexiones en torno al impacto del proyecto. La línea metodológica que se desarrolló a través de un estudio de caso, utilizando técnicas de recolección de información primaria y secundaria como la revisión y análisis documental, la identificación de grupos de interés y el contacto directo con actores relevantes en el proceso.

Así mismo se realiza un análisis del estado de arte mediante una contextualización de la temática de Responsabilidad Social; posteriormente se hace referencia a las características más sobresalientes de la zona donde se ejecutó el proyecto exploratorio y la población sujeto de intervención, detallando sus particularidades, facilitando la descripción y comprensión del escenario en el cual se desarrolló el proyecto.

Finalmente se plantean algunas estrategias integrales de gestión socio ambiental, con el fin de mejorar los procesos desarrollados con las comunidades del área de influencia y demás grupos de interés. Además de minimizar los impactos fortaleciendo el cumplimiento de la política de responsabilidad social (capacidad de respuesta frente al entorno) y a su vez lograr un mejor posicionamiento de la imagen institucional.

METODOLOGÍA

TIPO DE INVESTIGACIÓN

La línea metodológica desarrollada es un estudio de caso de un proyecto exploratorio por una empresa del sector de hidrocarburos ubicada en el Municipio de Maní, departamento del Casanare en el año 2006; con un carácter participativo, utilizando técnicas recolección de información primaria y secundaria como la revisión y análisis documental, la identificación de grupos de interés y el contacto directo con actores relevantes en el proceso.

ACTORES PARTICIPANTES

Los actores se definieron de acuerdo al aporte que estos pueden brindar al análisis del proceso, el nivel de participación que han tenido por hacer parte del área de influencia directa del proyecto que se desarrolló (Caso de las organizaciones comunitarias, líderes y contratistas entre otros) y la experiencia en el sector en el ejercicio de la Gestión Social (caso de los Gestores Sociales de esta empresa quienes son fuente primaria de este análisis).

PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Inicialmente se realizó una recopilación de información de diferentes fuentes (primarias y secundarias), así mismo se fue desarrollando la fundamentación teórica en temas como la Gestión Social y Ambiental y el concepto de Responsabilidad Social empresarial (ver figura 2). Se elaboró una descripción de los procedimientos desarrollados por la empresa en cada una de las etapas del proyecto, partiendo de un análisis documental de los estudios realizados y requeridos para la ejecución del proyecto (Estudio y Plan de Manejo Ambiental), las acciones desarrolladas en el marco de la ley (cumplimiento de las medidas de manejo ambiental definidas por el Plan de Manejo Ambiental por medio del cumplimiento de metas y elaboración de informes de cumplimiento ambiental) y sus políticas empresariales (lo que se

considera como valor agregado para el proyecto dentro de las medidas de manejo a los impactos que podía generar el proyecto según el plan de manejo ambiental).

Del plan de manejo ambiental se buscaba identificar y describir los impactos que el estudio consideraba como posibles en el proyecto, así como las medidas de manejo en los componentes ambiental y social.

De los informes de cumplimiento ambiental exigidos por el ministerio se buscaba identificar las medidas de manejo ejecutadas por la compañía a partir de lo estipulado por el plan de manejo ambiental.

Se complementa el análisis documental de impactos y medidas de manejo socio ambiental, con las percepciones identificadas desde su vivencia por los actores del proyecto por medio de entrevistas y mapeo social.

En definitiva el proyecto buscaba la autoevaluación, teniendo en cuenta diferentes etapas que se retroalimentarían con herramientas participativas de actores claves del proceso de Gestión Social. (Ver anexo 1. Análisis de actores involucrados) Estas etapas son:

- Conocimiento del proceso histórico de la Responsabilidad Social de algunas Empresas del sector de hidrocarburos en Colombia: Involucra la indagación y estudio histórico desde el nacimiento del tema de gestión social dentro del marco de responsabilidad social en el sector de hidrocarburos y el contexto que lo rodea en cada etapa de cambio y evolución.
- Análisis del proceso actual: Parte del análisis de la realidad actual del tema de Gestión Social y Ambiental en el marco de responsabilidad social en el sector de hidrocarburos, identificando desde este ámbito, los procesos que se han desarrollado para el cumplimiento de las políticas de RSE. A partir de allí y del contexto social, económico y político del estudio de caso, enmarcar el análisis de la gestión social y ambiental de la Compañía e identificar estrategias de mejoramiento que contribuyan a la minimización de los impactos generados.
- Identificación y construcción de estrategias de acción integrales a partir de elementos reconocidos en las diferentes fuentes (Plan de Manejo Ambiental, Fichas de Cumplimiento Ambiental, Entrevistas y Mapa Social), y de la descripción y análisis de las relaciones que se dieron entre los principales actores identificados.

Estos elementos permitirían confrontar diferentes experiencias y perspectivas de trabajo de acuerdo a las políticas de la empresa, contextos y criterios profesionales y de líderes comunitarios, llevando a la construcción de propuestas de integrales

Disponibles en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/eambientales/tesis59.pdf>

TÍTULO: LA PREOCUPACIÓN POR LA CALIDAD DEL MEDIO AMBIENTE. UN MODELO COGNITIVO SOBRE LA CONDUCTA ECOLÓGICA

AUTOR: ANTONIO GONZÁLEZ LÓPEZ
AÑO: 2002

INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, el medio ambiente y la Naturaleza han sido aspectos tenidos en cuenta por las distintas disciplinas científicas. En concreto, la Geografía ha considerado el medio ambiente como un factor que contribuye a modelar las formas de vida y las relaciones humanas. Por su parte, la Ecología se encarga de investigar las interrelaciones entre las poblaciones y su medio. A su vez, la Historia plantea que los diferentes tipos de organización productiva condicionan la relación que las sociedades establecen con el medio ambiente. De esta forma, se reconoce que tanto los factores históricos como los elementos ecológicos -terreno, flora y fauna, clima y recursos naturales- configuran la cultura, que a su vez influye en el desarrollo de la personalidad (Triandis y Suh, 2002).

Partiendo de esta base, lo que actualmente llamamos crisis ecológica es una consecuencia de la degradación que los seres humanos han provocado en los ecosistemas por medio de prácticas productivas encaminadas a cubrir las necesidades materiales y de supervivencia de la población. Con la idea de progreso ilimitado y con el desarrollo tecnológico de los últimos siglos, el ser humano ha conseguido imponerse al medio ambiente para satisfacer necesidades de movilidad y crecimiento impuestas por una cultura de acumulación y beneficios.

Sin embargo, los conocimientos científicos muestran que los recursos no son ilimitados y que el desarrollo y organización de la industria orientada al mercado, las prácticas agrícolas masivas, la obtención y uso desproporcionado de la energía y los hábitos de vida y de consumo están dañando gravemente los ecosistemas y poniendo en grave peligro la vida en el planeta y la supervivencia del ser humano. Puesto que las causas de estos problemas ambientales están enraizadas en la conducta humana, la solución podría hallarse en el cambio de la conducta de los grupos y de las organizaciones y en las conductas políticas de control del crecimiento de la población y del uso eficiente de los recursos y, por tanto, en cambios culturales y de estilos de vida.

Por ello, la Psicología está implicada en la explicación y modificación de los factores desencadenantes de las conductas del deterioro o conservación del medio ambiente y, bajo esta perspectiva psicosocial, en este trabajo se analiza la relación que establecen entre sí determinados constructos psicológicos característicos de la preocupación por la calidad del medio ambiente, con el objetivo último de entender y explicar la forma de transformar esta preocupación en conductas ecológicas observables.

El presente trabajo, como continuación de los trabajos previos realizados durante años en el campo de las actitudes y conducta ecológica (Amérigo y González, 1996, 2001; Amérigo, González y Aragonés, 1995; González y Amérigo, 1996, 1998a, 1998b, 1999), ha quedado estructurado en una primera parte sobre fundamentos teóricos de la preocupación por la calidad del medio ambiente y una segunda parte donde se propone un modelo cognitivo sobre conducta ecológica.

En el capítulo I, se lleva a cabo un planteamiento general sobre la preocupación por la calidad del medio ambiente considerando sus raíces históricas y el desarrollo de la reciente conciencia ecológica, que culmina en la consideración de la conducta como uno de los principales factores de deterioro o protección del medio ambiente. El capítulo II tiene como objetivo la revisión del concepto de preocupación ambiental considerado como actitud o disposición favorable hacia el medio ambiente. En este sentido, se concluye que el concepto de preocupación ambiental es un constructo útil para la explicación de la conducta referida al medio ambiente. En el capítulo III, se revisan diferentes modelos explicativos de la preocupación ambiental que contemplan la conjunción de factores del contexto y de los factores personales implicados en la conducta ecológica. En el capítulo IV se contemplan determinados conceptos psicológicos que juegan un papel relevante a la hora de tomar las decisiones que requiere la protección del medio ambiente. En concreto, la relación que se establece entre las creencias, los valores y las normas hace de la preocupación ambiental un proceso social, cognitivo y conductual. Los valores, las normas y las creencias como elementos específicos del sistema cognitivo podrían predisponer a la acción ecológica y de esta forma, la preocupación ambiental se contempla desde el dominio de la moralidad y la ética.

Ya en la segunda parte, el capítulo V se dedica a plantear un modelo de conducta ecológica. Para ello, se ponen en relación una serie de componentes como son los valores personales, las creencias sobre la relación ser humano-medio ambiente, la conciencia de las consecuencias de las condiciones adversas del medio ambiente, las normas personales o sentimientos de obligación moral hacia el medio ambiente, la negación de la obligación ecológica, el control ambiental y la conducta ecológica general. En el capítulo VI, partiendo de la hipótesis de que la conducta ecológica viene influenciada principalmente por el sentido de obligación moral o norma personal hacia la conducta, se realiza un análisis empírico del modelo cognitivo propuesto sobre la conducta ecológica.

Por último, en el capítulo VII se hace una conclusión general a modo de sistematización y una serie de reflexiones sobre posibles implicaciones conceptuales de los resultados obtenidos en este trabajo, enmarcadas en determinadas cuestiones subyacentes en el campo de la preocupación ambiental. Finalmente, se puede consultar el conjunto de referencias bibliográficas citadas y un anexo donde se encuentran algunos resultados descriptivos y el instrumento de medida utilizado para llevar a cabo el análisis empírico de la preocupación por la calidad del medio ambiente.

Método

Muestra

Este trabajo fue realizado utilizando datos obtenidos de 403 sujetos seleccionados entre la población mayor de edad de la ciudad de Cuenca. Esta selección se llevó a cabo con el criterio de obtener la muestra en todos los barrios de la ciudad y de conseguir un tamaño aceptable en los distintos niveles de las variables género y edad. La tabla 6.1 refleja la distribución de los sujetos que constituyen la muestra, en función de las principales características sociodemográficas consideradas: género, edad, nivel de estudios, clase social e ideología política. Con respecto a la variable edad, como puede observarse, la muestra osciló entre los 18 y los 78 años siendo la media de 40 años y la desviación típica de 13.26.

Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/psi/ucm-t26479.pdf>

TÍTULO: ESCUELA DE CALIDAD AMBIENTAL

**AUTOR: EUSKO JAURLARITZAREN ARGITALPEN ZERBITZU NAGUSIA
AÑO: 2006**

INTRODUCCIÓN

Hace años que los centros educativos vienen desarrollando proyectos de educación ambiental, antes incluso de entrar en vigor la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), a través de la cual las líneas transversales (entre ellas la educación ambiental) encontraron un hueco en el currículo oficial. El comienzo de la década de los 90 dio paso a importantes novedades para la educación ambiental en el ámbito del sistema educativo vasco: se creó el primer CEIDA (Centro de Educación e Investigación Didáctico Ambiental) y se puso en marcha la Reforma Educativa. A partir de ese momento, el CEIDA empezó a desarrollar varias líneas de trabajo, siendo las más importantes la formación y asesoría al profesorado, la elaboración de materiales didácticos y la sensibilización medioambiental de la comunidad educativa; el año 2005 pasan a denominarse Ingurugela. Sin embargo, a medida que iba pasando el tiempo, y a pesar de los proyectos puestos en marcha por numerosos centros educativos, constatábamos que la educación ambiental se reducía con demasiada frecuencia a trabajar determinados aspectos de las ciencias naturales y la ecolmás cercano y los problemas ambientales clásicos (Martínez Huerta, 1996). Éramos conscientes de la necesidad de superar esta realidad. La educación ambiental puede y debe ser una potente herramienta al servicio de la innovación y mejora educativa (Sureda, 1988).

Desde esta perspectiva cobra especial relevancia el ambiente —físico, educativo y relacional— que ofrece la escuela, la clarificación de los valores que implícita o explícitamente transmitimos, las oportunidades que se brindan al alumnado para convertirse en sujeto activo de la comunidad, y el poder analizar, interpretar y valorar los acontecimientos que en ella se producen.

Aspectos como la organización espacio-temporal, el consumo de recursos o las oportunidades que se ofrecen al alumnado para la toma de decisiones tienen mucho que decir en el modelo de educación ambiental en el que creemos, un modelo en consonancia con los fines de una educación integral, al servicio de la construcción de una ciudadanía activa y responsable.

Con el objetivo de reflexionar y experimentar en torno a las posibilidades reales de avanzar en este camino, pusimos en marcha la propuesta de Escuela ecológica (CEIDA, 1997). Se trataba de, siguiendo recomendaciones internacionales (UNESCO-PNUMA, 1988), integrar la gestión y la educación ambiental para hacer del medio escolar un ejemplo de lo que podría ser un medio ambiente más general, experimentando la manera en que sería conveniente protegerlo y mejorarlo.

El programa Escuela ecológica, en conexión con la red internacional Eco-school, ha conseguido generar una red en la que participan alrededor de 50 centros educativos

de la Comunidad Autónoma del País Vasco, muchos de ellos desarrollando proyectos reconocidos y subvencionados tanto por el Departamento de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio como por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación.

A lo largo de este proceso hemos ido constatando las dificultades que encuentran los centros para abordar propuestas que no se limiten a incidir en aspectos curriculares, o de gestión, de forma aislada. Resulta difícil establecer programas globales y profundos, que incorporen, entre otras cosas, la organización escolar, la gestión racional de los recursos y la participación de las familias y el alumnado; factores que influyen y determinan la cultura y el estilo del centro.

Teniendo en cuenta la experiencia acumulada y el interés por descubrir nuevos caminos para introducir la perspectiva ambiental en los centros, y con el fin de desarrollar una cultura ambiental en la comunidad educativa, vimos la necesidad de profundizar en la propuesta de escuela ecológica, tanto para reflexionar sobre los modelos pedagógicos que se transmiten como para poner en práctica estilos educativos basados en la investigación educativa y la participación. De aquí surge el Proyecto para una escuela de calidad ambiental. La finalidad de este proyecto era doble. Por una parte, poner en marcha experiencias innovadoras que sirvieran de ejemplo a otros centros educativos. Por otra parte, realizar una evaluación educativa que nos permitiera encontrar elementos clave para generalizar estos procesos.

A modo de conclusión ¿puede servir esta experiencia a otros centros?

Aunque se ha tratado de un proceso básicamente cualitativo, donde el contexto y la vivencia de las personas implicadas no es directamente trasladable a otras situaciones, sí nos atrevemos a señalar una serie de aspectos que han marcado nuestro camino, y que pueden servir de guía para otros procesos, al menos como elementos a tener en cuenta. Así hemos identificado una serie de factores que favorecen el proceso y que, por lo tanto, deberemos reforzar en la medida de nuestras posibilidades:

Disponer de un marco coherente. En la escuela conviven diversos agentes, se manifiestan diferentes sensibilidades, y desembocan numerosas exigencias. Por ello, necesitamos disponer de una referencia que dé coherencia y sentido global a las pequeñas cosas que hacemos cada día.

— Marcar una línea estratégica. Disponer de un marco coherente nos permite definir una estrategia a largo plazo, lo que reforzará la identidad de esa comunidad educativa, y evitará ir dando bandazos en función de las urgencias del momento.

— Establecer prioridades. En muchas ocasiones tenemos la sensación de que no llegamos a todo, y la dispersión de las tareas nos produce desasosiego. Lo que está claro es que no podemos, ni debemos, abordar todos los temas a la vez porque el

tiempo y los recursos, tanto materiales como humanos, de los que disponemos son limitados.

— Trabajar en base a proyectos. Cuando nos embarcamos en procesos de este tipo sabemos que va para largo, en realidad no acaba nunca, porque es un proceso de mejora continua. Por lo tanto, es importante definir proyectos a más corto plazo que vayan marcando metas intermedias y alcanzables.

— Un proyecto compartido. Un proyecto compartido refuerza la idea de comunidad educativa. En la medida que las decisiones sean compartidas, que participen todos los miembros de la comunidad, el proyecto responderá a sus intereses y necesidades, y, en consecuencia, impulsará su implicación. Un proyecto compartido, por otra parte, exige superar dinámicas personales para trabajar en grupo.

— Disponer de una guía metodológica adecuada. En ocasiones lo difícil es saber qué camino seguir, cómo hacerlo, cómo evaluar tanto los procesos como los resultados. La teoría, junto con la práctica educativa y la experiencia de otros grupos, nos puede servir de guía. El modelo que ofrece la investigación-acción es válido y adaptable a diferentes contextos.

— Contar con apoyo externo. Debemos tener claro que nadie va a realizar nuestro trabajo, y que el protagonismo debe ser de la propia comunidad educativa. Sin embargo, los apoyos externos pueden jugar un papel importante porque nos aportan recursos, experiencias, reconocimiento, saberes y formas de hacer.

Pueden ser de diferentes tipos:

- Trabajo en red con otros centros.
- Apoyo de la administración a través de programas o convocatorias concretas, líneas de subvención.
- Personas expertas en determinados temas: metodología, evaluación...
 - Unir gestión, currículo y organización. El proyecto debe integrar estos tres aspectos de cara a mantener la necesaria coherencia entre el discurso, la práctica y la forma de relacionarnos.
 - Disponer de instrumentos adecuados. Nos referimos a dinámicas de grupo, procesos de toma de decisiones, técnicas de evaluación, etc. Son herramientas de trabajo que facilitan las cosas, ahorran tiempo y nos ayudan a plasmar en las pequeñas cosas de cada día los grandes proyectos. Por ello, debemos ir experimentando diferentes instrumentos, y seleccionarlos en función de su utilidad.

Disponible en:

http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/dig_publicaciones_innovacion/es_edu_ambi/adjuntos/800004c_escuela_calidad_ambiental_c.pdf

TÍTULO: SISTEMA DE ACTIVIDADES PARA CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

**AUTOR: IDANIA HERNÁNDEZ ALEJO
AÑO: 2010**

RESUMEN

Las transformaciones que ocurren en nuestro sistema educativo, particularmente en la Secundaria Básica responden a exigencias socio–históricas concretas teniendo en cuenta las condiciones específicas en nuestro país. Es por eso que la Educación Ambiental se declara como principio esencial para las acciones que se ejecutan al concebir el sistema de actividades desde una perspectiva desarrolladora. El objetivo de la investigación es elaborar un sistema de actividades que contribuya al desarrollo de la Educación Ambiental en los alumnos del grupo dos de noveno grado de la ESBU: “Julio Antonio Mella” del municipio Pinar del Río bajo los fundamentos científicos materialistas y donde se utilizaron como métodos teóricos: el método histórico-lógico, el análisis y la síntesis, inductivo deductivo que permitieron relevar la historicidad, tendencia y actualidad del problema; además de utilizar métodos empíricos como encuestas y pruebas pedagógicas. La tesis está estructurada en dos capítulos, el primero aborda los fundamentos teóricos que sustentan la Educación Ambiental a través de la historia por muchos pedagogos y el diagnóstico inicial. El segundo aborda la metodología de la investigación y la Validación del sistema. El sistema de tareas constituye un producto científico ya que a través de ella se contribuyó al desarrollo de la Educación Ambiental y sirvió de herramientas a los profesores en su desempeño profesional.

Principios Metodológicos

Los principios metodológicos que regirán la planificación, ejecución y control de las actividades son.

- Principio del carácter sistémico, científico e ideológico de la formación en valores: Las actividades que convierten la personalidad del individuo con cierto nivel de desarrollo en sus valores, dependen del carácter de sistema que tengan las acciones desarrolladas; en el sistema de actividades que se fundamenta, en los elementos contenidos en ellas mantienen un sistema de relaciones que de forma escalonada se logra durante el proceso docente educativo, ya sea en las actividades docentes y extradocentes. Este sistema tiene un basamento científico que responde a los diversos métodos que se emplean para el logro de un cambio o solidez en la formación del alumno y el cual puede ser evaluado finalmente en dependencia de la solución del problema inicial. Todos estos elementos actúan en la conciencia del alumno convirtiéndolo en un método de labor educativa desarrollado por las escuelas y definido en diversos estudios de reconocidos pedagogos, los cuales influyen en la ideología de la personalidad del alumno.

- Principio de la cooperación: El trabajo cooperativo se refiere al aprendizaje, donde los alumnos se apoyan unos en otros, comparten el conocimiento, intercambian ideas y expresan distintas opiniones, para solucionar colectivamente los problemas. En correspondencia con este principio el aprendizaje es activo, reflexivo, democrático, socializador y científico.
- Principio del carácter formativo: El proceso docente educativo contribuye a que se garantice la solidez del conocimiento y su repercusión en las actividades de los alumnos. Las actividades que el maestro planifique deberán poseer una riqueza en la consideración de lo afectivo y desarrollador de la personalidad del alumno, es en ella donde se traza un sistema de actividades docentes y extradocentes para lograr que el contenido se convierta en el marco esencial tributario del carácter formativo del aprendizaje. El maestro desde el diagnóstico del alumno, conoce las carencias o potencialidades educativas. En muchas ocasiones las mismas necesitan ser abordadas conjuntamente con la familia o el resto de influencias que actúan sobre el alumno.
- Principio del carácter de diagnóstico: Este principio pone de manifiesto la importancia del conocimiento de las necesidades de los alumnos, de sus motivaciones, así como de los valores, hábitos, habilidades y conocimientos que poseen. El diagnóstico permite saber qué, cuándo y cómo enseñar y evaluar. Posibilita conocer lo que el alumno desea y satisfacer sus necesidades personales, a la vez que se establecen las relaciones entre los objetivos personales y grupales de los alumnos y la sociedad en que vive. Es un proceso de búsqueda permanente de información acerca de quiénes son los alumnos, qué saben y qué necesitan; para ello pueden utilizarse métodos y técnicas como el diagnóstico y la encuesta.

Disponible

en:

http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/images/ULTIMA_IDANIA.pdf